

Implicancias de las históricas elecciones paraguayas de abril de 2008

Diego Abente Brun*

Resumen de la ponencia "La esperanza de la victoria", presentada el 22 de Mayo de 2008 en la Serie Almuerzos de Trabajo, Fundación Nacional por la Democracia, Washington, DC, USA.

A diferencia del mesianismo, que opera de arriba para abajo y que se basa en la personalidad y las promesas del mesías, el milenarismo opera de abajo para arriba, y se funda en las angustias y esperanzas del común de la gente. Si Oviedo fue, o quiso ser, un mesías, Lugo fue el depositario de esa esperanza chiliástica del pueblo.

EL FENÓMENO

La ocurrencia de un fenómeno tan trascendente como la derrota del Partido Colorado el 20 de abril no puede explicarse como resultado de una sola causa sino de un conjunto de factores.

Tres conjuntos de factores jugaron un rol trascendente. Una variable sin duda importante la constituyeron las sucesivas divisiones del Partido Colorado que fueron debilitando su capacidad electoral. Así, la escisión de la derecha autoritaria en 1999 con la expulsión de Lino Oviedo le restó al Partido un buen quinto de su apoyo electoral y dirigencial. Con posterioridad, el resultado electoral de diciembre de 2007, que apareció a todas luces como fraudulento, produjo una suerte de huelga de brazos caídos de la dirigencia del sector de Luis Castiglioni y un desencanto *rabioso* de muchos de sus partidarios. Ciertamente en este caso no se produjo una escisión pero el descontento no se redujo a una actitud pasiva sino que se tradujo en una actitud de represalia contra la nicanorización del coloradismo.

En segundo lugar pudo observarse la conjunción de dos fenómenos sociales que interactuaron hasta que se superpusieron. Por un lado el mesianismo representado por Lino Oviedo se fortaleció cuando la cúpula de gobierno resolvió mover los hilos con los que controlaba la Corte Suprema de Justicia y liberarlo. Al mismo tiempo, sin embargo, se produjo un fenómeno chiliástico o milenarista, que es sociológicamente el exacto opuesto del mesianismo. Se trata de una esperanza colectiva, un sueño común, un imaginario social que entreve en medio de la desesperación y la desesperanza el advenimiento del *milenio* o el *kbilias*, el instante histórico en que todos los sufrimientos terminan y florece una suerte de reino de Dios en la Tierra. A diferencia del mesianismo, que opera de arriba para abajo y que se basa en la personalidad y las promesas del mesías, el milenarismo opera de abajo para arriba, y se funda en las angustias y esperanzas del común de la gente. Si Oviedo fue, o quiso ser, un mesías, Lugo fue el depositario de esa esperanza chiliástica del pueblo.

En tercer lugar la política como administración de poder jugó también un rol importante. Por una parte el Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA) logró romper el nudo gordiano que lo mantenía ahorcado en un eterno segundo lu-

Finalmente, en una demostración de lucidez y patriotismo, la dirigencia del PLRA aceptó la idea de unir la fuerza de sus estructuras con la figura de la persona que el pueblo había hecho, espontáneamente, el depositario de su esperanza.

gar. Desde el inicio de la transición la oposición enfrentó el dilema que el partido con la estructura electoral necesaria no tenía el candidato ganador, y los candidatos ganadores no tenían el apoyo partidario necesario. Este dilema de coordinación no resuelto echó por tierra las dos mejores oportunidades de alternancia, en 1993 y 2003.

Finalmente, en una demostración de lucidez y patriotismo, la dirigencia del PLRA aceptó la idea de unir la fuerza de sus estructuras con la figura de la persona que el pueblo había hecho, espontáneamente, el depositario de su esperanza.

En contrapartida, el Partido Colorado, ya debilitado, sucumbiendo a los deseos de perpetuación de Duarte Frutos, descartó a quien se perfilaba como su mejor candidato, impuso a capa y espada la candidatura de una persona que ciertamente no gozaba ni de la simpatía de las bases partidarias ni de la autonomía propia de una candidata con peso específico, y desarrolló una campaña soberbia, agresiva, altanera y grosera que terminó alienando a propios y extraños.

A estos elementos se sumaron el efectivo control electoral desarrollado en las más de 16.000 mesas de votación y la crucial presencia de misiones de observación extranjera, como la de la OEA y la de IFES, presididas por personalidades de peso internacional, y que impidieron que el fraude distorsionara la voluntad popular de cambio.

LAS IMPLICANCIAS

La primera consecuencia de la victoria popular del 20 de abril que puso fin a la estructura partido-Estado que se inició de manera embrionaria con Natalicio González a finales de la década de 1940 y que se estableció y perfeccionó con el gobierno de la dictadura del general Alfredo Stroessner. El impacto de este hecho se verá solamente en el corto y largo plazo, cuando las consecuencias de la despartidización del Estado coloquen al Partido Colorado en igualdad de condiciones con las demás fuerzas políticas.

Una segunda implicancia ha sido el fortalecimiento del PLRA y la consecuente consolidación de un sistema bipartidario *sui generis*. Particularmente importante ha sido el hecho de que haya conquistado 6 gobernaciones y que se haya casi emparejado con la Asocia-

ción Nacional Republicana (ANR) en el senado, aunque este fenómeno se deba quizás más a la pésima elección realizada por la lista de senadores del Partido Colorado encabezada por Duarte Frutos, la peor desde 1993.

Una tercera consecuencia es la evidente visibilización de la agenda de la izquierda. Si bien es cierto que los diversos partidos de centro-izquierda e izquierda obtuvieron una magra representación parlamentaria, no deja de ser importante constatar que contribuyeron con aproximadamente un tercio del caudal de votos de Lugo, como se ve más abajo.

La comparación de los votos a senadores para el PLRA y los partidos de centro-izquierda e izquierda demuestra que del 38,22% de los votos obtenidos por los partidos afines a Lugo, el PLRA representó el 27% y que la suma de los votos para senadores de los demás partidos que apoyaron su candidatura alcanzó 11,15%. Esto significa que del total de votos el PLRA aportó el 70,88% y los demás partidos el 29,12%.

LOS GUARISMOS

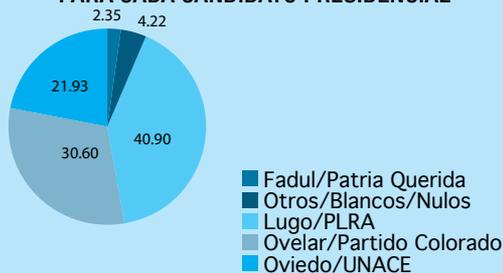
PARTIDOS		
MOVIMIENTOS POLITICOS	VOTOS SENATORIALES	PORCENTAJE
PLRA	507.413	27,09
PPS	60.947	3,25
TEKOJOJA	52.247	2,79
PDP	38.402	2,05
PEN	20.843	1,11
PMAS	10.564	0,56
RESISTENCIA CIUDADANA	9.864	0,53
PUP	7.510	0,40
ADT	7.260	0,39
FRENTE AMPLIO	4.322	0,23
ONONDIVEPA	3.116	0,17
TOTAL	722.488	38,57

Lugo obtuvo 766.502 votos, es decir, 44.000 votos más que sus listas de senadores. Esto representa 5,7% de su caudal electoral. ¿De dónde provino? Para responder esta pregunta hay que observar los guarismos de aquellos partidos cuyos votos a senadores fueron menores a los votos por su candidato presidencial. En primer lugar Patria Querida, que obtuvo 8,12% para senadores pero sólo 2,35% para presidente. Esta diferencia, 6 puntos porcentuales de fuga para presidente en el caso de Fadul, presumiblemente fue en parte a Lugo, en parte al voto en blanco y en parte a Oviedo, que obtuvo 21,93% de los votos mientras

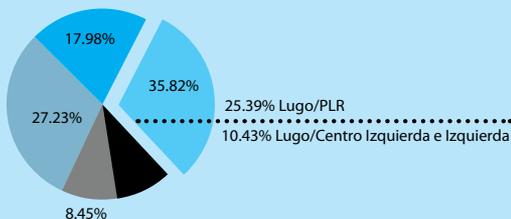
Los retos que enfrenta el gobierno del presidente Lugo son inmensos como enorme es la expectativa de la ciudadanía. La pesada herencia legada por 60 años de régimen de partido hegemónico, de los cuales 35 fueron dictatoriales, no podrá corregirse de la noche a la mañana.

su lista de senadores alcanzaba 17,98%, lo que representa una diferencia de 74.271 votos. La ANR exhibe un panorama contrario pues obtuvo 30,6% para presidente pero apenas 27,23 para senadores, la peor elección de su historia. Estos 3 puntos porcentuales de fuga para senadores en el caso de la ANR presumiblemente fueron al voto en blanco o a PQ, el único partido que obtuvo más votos para senadores que para presidente.

PORCENTAJE DE VOTOS PARA CADA CANDIDATO PRESIDENCIAL



PORCENTAJE DE VOTOS PARA EL SENADO



Queda por supuesto por indagar qué se hizo de los 7 puntos porcentuales que perdió la ANR con respecto a 2003 y elecciones anteriores. Debido a la composición del voto a senadores de Lugo, que se presenta como muy sólido es plausible presumir que una buena parte fue al oviedismo y otra al voto blanco o nulo.

LOS DESAFÍOS

Los retos que enfrenta el gobierno del presidente Lugo son inmensos como enorme es la expectativa de la ciudadanía. La pesada herencia legada por 60 años de régimen de partido hegemónico, de los cuales 35 fueron dictatoriales, no podrá corregirse de la noche a la mañana. Cinco desafíos sobresalen como de particular importancia.

1. Transformación de relaciones asimétricas con los vecinos. Como es de público conocimiento, numerosas cláusulas del Tratado de Itaipú han sido extremadamente perjudiciales para el

Paraguay. Las sucesivas administraciones paraguayas han entregado los intereses nacionales a cambio de generosos beneficios personales y de grupo. Paraguay está obligado a vender al Brasil la energía que no utiliza (37,5 millones de megawatt/hora) a US\$ 2,81 megawatt/hora, mientras que Brasil la vende a su mercado mayorista a US\$ 80 megawatt/hora y a consumidores minoristas a US\$ 150 megawatt/hora. En resumen: Brasil compra de Paraguay a una cifra cercana al costo de producción y vende a sus consumidores a precios de mercado. Esta situación es definitivamente inaceptable para el Paraguay.

Además, existen todavía barreras no arancelarias en el Mercosur, y en el manejo de la política del bloque la multilateralidad formal queda reducida con demasiada frecuencia a una bilateralidad real. Esto precisa ser revisado. Además Paraguay, como el país más pobre del grupo y que además soporta el costo de la mediterraneidad, debe obtener la flexibilidad necesaria para desarrollar una política comercial más abierta a otros bloques.

2. Pobreza. Tenemos el cuarenta por ciento de la población debajo de la línea de pobreza, 19% debajo de la línea de pobreza extrema. Esto es un escándalo público y moral. Como consecuencia, en los últimos cuatro años 2% de la población abandonó el país y 8% de la población vive en diáspora. Paraguay tiene una de las tasas de emigración reciente más altas.

Concomitantemente se ha profundizado la desintegración social. Las tasas de suicidio se han incrementado notablemente y Paraguay está ubicado en el puesto 17° en términos de tasas de suicidio en el mundo.

3. Crecimiento económico desigual. Es cierto que el país experimentó tasas positivas de crecimiento en los últimos cinco años. En 2007 el PIB creció 6,4%. Pero 4,2% es debido a la producción de semilla de soja, que es capital y tierra intensiva (se incrementó 71% de 2006 a 2007, mientras que el algodón, mano de obra intensiva, disminuyó 42% durante el mismo período).

Los otros sectores crecieron lentamente. Los servicios representaron 2,2% del crecimiento del PIB y electricidad, agua y construcción contribuyeron con el 0,7%. Pero el sector manufacturero experimentó una disminución de 0,2% y el sector ganadero también un retroceso de 0,4%. En resumen, con la excepción del com-

Por otro lado, la izquierda radical puede elevar su presencia en términos retóricos y podría realizar algunas manifestaciones públicas, pero no tiene verdadera fuerza política para descarrilar al gobierno de Lugo.

plejo sojero, todos los sectores experimentaron muy bajas tasas de crecimiento o índices negativos.

4. El desafío rural. El patrón de distribución de tierra es altamente desigual. Aproximadamente 1,5% de las propiedades rurales, consistentes en latifundios dedicados a la producción intensiva de granos de soja o ganadería extensiva, controlan 79% del área productiva; en el otro extremo, alrededor del 88% de las propiedades rurales, en manos de familias campesinas ocupan solamente el 8% de las áreas productivas. A esto se suma un impuesto inmobiliario rural extremadamente bajo y de poca efectividad.

En las últimas décadas la situación se agravó con la expansión de la frontera de la soja a expensas de las pequeñas fincas familiares y el consecuente desplazamiento y migración de una población sin recursos financieros, educacionales y técnicos para sobrevivir.

5. Estado ineficiente. El país cuenta con una burocracia sobredimensionada, un gasto excesivo en salarios y afines, gasto insuficiente en inversión de capital y servicios, y corrupción generalizada. La presión burocrática ha aumentado de 42% a 76% entre principios de la década de los 90 y mediados de la década del 2000.

La reforma del servicio civil es una tarea ciclópea pero absolutamente indispensable.

TEMORES Y ESPERANZAS

El argumento más escuchado es que Paraguay será ingobernable y que la coalición de Lugo se desmoronará. El problema de gobernabilidad es un problema real, y lo ha sido desde 1993 debido a un diseño constitucional deficiente. Sin embargo, el PLRA tradicionalmente caracterizado por las luchas fraccionales y falta de disciplina –*fungiendo de opositor*– tendrá un enorme incentivo para administrar sus diferencias y mantener una disciplina básica *fungiendo de gobierno* y con una masa crítica de poder que lo pone tan cerca de una mayoría parlamentaria. El PLRA tiene una sola opción: el éxito del gobierno de Lugo. Sólo así estará en condiciones de llegar al poder que hoy parece al alcance de la mano en el 2013. Y esto se aplica a todos sus sectores. ¿Quién dejaría la comodidad del poder y elegiría la penuria de la llanura en este contex-

to? ¿Qué obtendría con ello? ¿Quién se haría el harakiri estando en condiciones de compartir el poder?

Y viceversa, ahora será más fácil para el gobierno persuadir a los sectores más democráticos y modernos del Partido Colorado para apoyar al gobierno, de la misma manera que hizo el Partido Colorado cuando estaba en el poder.

El PLRA tiene pues un fuerte incentivo para asegurar el éxito de este gobierno. Si así sucede, estará extremadamente bien posicionado para las elecciones de 2013, dada la improbabilidad del surgimiento de un segundo *Lugo* y la prohibición constitucional de reelección presidencial.

Por otro lado, la izquierda radical puede elevar su presencia en términos retóricos y podría realizar algunas manifestaciones públicas, pero no tiene verdadera fuerza política para descarrilar al gobierno de Lugo.

Finalmente, Lugo ha demostrado tener una notable destreza negociadora. Su liderazgo será probablemente más parecido al de Tabaré Vázquez, quien administra una heterogeneidad de sectores e intereses pero los confina al reducido ámbito de su gabinete –evitando así el debate público y arduo en el Congreso–, antes que una presidencia al estilo chileno, cuya mandataria dispone de considerable poder y autonomía.

CONCLUSIÓN

Las dificultades no son pocas, el reto no es pequeño, ni el camino por recorrer es corto o fácil.

Hay, sin embargo, fundadas razones para la esperanza. Nadie tiene la bola de cristal para adivinar el futuro, pero sobre todo el futuro no está predeterminado.

Existe ahora una brillante ventana de oportunidad para construir una democracia vibrante y efectiva. Seremos los paraguayos quienes sabremos aprovechar la oportunidad histórica de hacer del final del período de hegemonía unipartidaria no sólo el fin de una etapa histórica sino también el comienzo de nuevos y mejores tiempos. Éste es el reto más importante de la historia paraguaya reciente y nos toca enfrentarlo con éxito. Porque antes, si no nosotros, ¿quiénes?, y si no ahora, ¿cuándo?

*Ph. D. en Ciencias Políticas. Director Adjunto del Foro Internacional para Estudios Democráticos. NED.